

**EL CRISTO,
EL ANTICRISTO
Y LA IGLESIA**

T. Austin Sparks

CONTENIDO

1. Los Derechos de Dios.....	4
2. Un vaso para los Derechos de Dios.....	13
3. La Iglesia como un cuerpo que funciona.....	23

Capítulo 1

LOS DERECHOS DE DIOS

Hay tres series cortas de los pasajes de la Escritura que guardan relación con cada uno de esos tópicos de los que yo quería enseñaros al principio.

EL CRISTO

“y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” (Efesios 1:22).

“El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo” (Efesios 4:10).

“¹³el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, ¹⁴en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. ¹⁵El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. ¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; ¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia” (Col. 1:13-18).

“⁵Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; ⁶pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites? ⁷Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos; ⁸Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. ⁹Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. ¹⁰Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. ¹⁶Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham” (Hebreos 2:5-10,16).

EL ANTICRISTO

“³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, ⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ⁵¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? ⁶Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. ⁷Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. ⁸Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; ⁹inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

¹⁰y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (2 Tes. 2:3-10).

¹⁸Hijos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. ¹⁹Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. ²⁰Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. ²¹No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad. ²²¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo” (1 Juan 2:18-22).

²En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; ³y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo” (1 Juan 4:2-3).

LA IGLESIA

“y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” (Efesios 1:22).

¹⁴Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, ¹⁵aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, ¹⁶y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades” (Efesios 2:14-16).

²⁰Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, ²¹a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos” (Efesios 3:20-21)..

Hay una palabra preliminar que quiero decir antes de entrar directamente a la cuestión del Cristo, el Anticristo, y la Iglesia. El apóstol Juan por el Espíritu Santo, en la apertura de su Evangelio, llama a Jesús, Hijo de Dios, el "Logos". El apóstol Pablo llama a Jesús "la sabiduría de Dios" y "el poder de Dios". Estos títulos tienen un significado especial. Ese significado es que Jesús es la encarnación de la razón divina, de las ideas divinas. Detrás de todo en este universo, tal como lo conocemos, hay motivaciones, causas, razones, explicaciones, significados, cosas que demandan respuestas, y la obra del Espíritu Santo, entre otras cosas; y una de Sus obras primarias, es revelar esos significados, esas razones, esas explicaciones, y nos llevan al por qué y al para qué de las cosas en la mente de Dios. Todas esas explicaciones están ligadas a la Persona misma del Señor Jesús. Él es la personificación de la razón de Dios, la explicación y la respuesta a las cosas que están detrás de este universo. Las respuestas de Dios no son las respuestas verbales; las explicaciones de Dios no son las palabras. Toda respuesta de Dios radica en una Persona, y es por esta razón que la revelación de Jesucristo está puesta detrás de todo y nos da la clave de todo; eso responde a cada pregunta e imparte todo el conocimiento que nos es necesario tener a fin de que podamos entrar en perfecta unidad con Dios.

Ahora, tú puedes preguntar por qué digo esto. Bueno, la respuesta es que, en el desarrollo de la filiación, Dios quiere que Sus propios hijos sean inteligentes, no sólo

para tener la inteligencia y el conocimiento con el fin de tenerlos, sino porque la inteligencia espiritual es vida y es poder. El conocimiento de Jesucristo por el Espíritu Santo es vida y es poder. La revelación de Jesucristo es algo antes de que todo el poder del mal hubiese sido destinado y condenado a descender, y es también lo que ha de traer, de una manera definitiva, la condición que está totalmente de acuerdo con el pensamiento original de Dios. Cuando Él sea plena y finalmente manifestado, habrá algo que sucederá en el reino del mal, por un lado, de modo que esto será anulado, su final es alcanzado, mientras que, por otra parte, llegará a esa condición que Dios quiso que debería ser.

Ahora puedes ver la importancia de tener las explicaciones, la importancia de reconocer que hay una razón para todo, un sentido en todo, y que el Señor Jesús ha venido, en Su propia Persona, a traer a luz el significado de las cosas. Dios no nos quiere a nosotros sólo para que aceptemos los actos de Dios; Él quiere que conozcamos el significado de Sus actos. Él no nos quiere a nosotros sólo para que veamos los acontecimientos; Él quiere que tengamos la explicación de esos acontecimientos. El acto todo inclusivo y el acontecimiento de Dios es Jesucristo, y no vamos a aceptar a Jesucristo como un hecho. Tenemos que saber lo que quiere decir, y eso en todas las direcciones, en todos los ámbitos. Este conocimiento es puramente de tipo espiritual, y, como he dicho, va a operar significativamente en dos direcciones, una contra el mal, y la otra para involucrarnos en el estado en que se expresa el pensamiento de Dios. Ahora, todo eso puede parecer difícil y de muy alto vuelo, pero lo que estoy deseando conseguir, y lo que quiero que alcances antes de seguir, es que hay algo que está detrás de todo lo que leemos en la Palabra de Dios. Hay algo que está detrás de la realidad de Cristo, una cosa inmensa que está detrás de Él, una razón. Es lo que hay detrás de la Iglesia. La Iglesia es la respuesta a algo, la explicación de algo. La Iglesia es la encarnación de la razón divina. Tenemos que saber lo que es eso. Ahora, eso se aplica a todo lo que tenemos en la Palabra de Dios. Tenemos que ver no sólo que hay algo dicho, declarado, presentado; tenemos que hacer la pregunta, ¿Qué es este asunto, tan grande como la mente de Dios, que se encuentra detrás de eso? ¿Qué es? En eso descansa la esfera de nuestra educación, iluminación e instrucción espiritual. Esta es la esfera de la función del Espíritu Santo, hacer que eso se conozca; y cuando Dios tiene un personal de inteligencia plenamente en ese camino espiritual, Él tiene algo que para Él es de enorme importancia y valor. Ahora podrás ver cómo esto lleva a lo que sigue.

Vamos, entonces, hacia cierta consideración del Cristo, el Anticristo, y la iglesia. Yo quiero condensar estas grandes cosas en cuanto pueda como dentro de un pequeño círculo. Así que, para empezar, yo diría que hay tres tópicos que son característicos comunes en cada una de estas.

1) UN TIPO DE CREACIÓN

En primer lugar, un tipo de creación. Esto va por el nombre del hombre. Jesucristo es un tipo de creación, el Anticristo es un tipo (estoy variando la palabra) de criatura. El Anticristo no es creado como el Anticristo, sino que es un tipo de criatura, ahora como ya existente, por supuesto, en el sentido más general, un tipo de creación, de ser. Entonces la iglesia, el Cuerpo de Cristo, es un tipo de creación, "un hombre nuevo", una nueva creación. Así se ve que esa primera cosa es característica de las tres.

2) UN PODER, UN PRINCIPIO

En segundo lugar, un poder, una dinámica, un principio. Cuando hablamos de principio, nos referimos a algo que actúa, a algo que gobierna, y además los tres encajan en el marco de ese denominador. Cristo es un poder, así como una Persona; un poder, una dinámica –si se me permite decirlo–, un principio. Eso no es quitarle algo de Su personalidad, sino que es una encarnación de un principio de Dios en este universo; una ley, si se quiere; algo que rige de una manera poderosa; ese es un poder. El Anticristo es un poder, una fuerza, un principio, un elemento activo. El pasaje en 2 Tesalonicenses 2 deja perfectamente claro: "*cuyo advenimiento es por obra* (en el griego es "**conforme a la actividad**") *de Satanás, con gran poder (dynamis)*". El Anticristo es un poder.

La iglesia, que es Su Cuerpo, es un poder. No es sólo el conjunto de los miembros individuales; es algo que los registra como la fuerza y la energía espiritual en el reino espiritual. Por supuesto, si la iglesia sólo fuese una mera organización, una simple congregación, no le importaría a Satanás ni a nadie; pero cuando es constituida por Dios, es un poder, es algo que se debe tener en cuenta en este universo. Quiera Dios que esto estuviese viviendo más plenamente hasta esa concepción y necesidad divina. Sin embargo, si hay dos o tres reunidos en el Nombre, en representación de la iglesia en una verdadera unidad del Espíritu Santo, hay un registro de poder en el reino invisible.

3) UN REINO

En tercer lugar, un reino, un dominio. Cristo es un tipo de creación, Cristo es un poder, Cristo es un reino. "El reino del Hijo de su amor"; todos aquellos pasajes en los que se lee de Su ser puesto por encima de todo, de estar en preeminencia, con todas las cosas bajo sus pies, todo esto habla de Su reino, Su dominio. Sin embargo, el Anticristo también representa un reino, un señorío, y la iglesia, el Cuerpo de Cristo, que lleva ese mismo significado, en unión con Cristo, es un reino. "*No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino*". La iglesia es "*la plenitud de Aquel que todo lo llena...*". Entonces, ¿qué es el hombre? "Tú le hiciste para tener dominio".

Ahora bien, estas cosas creo que están perfectamente claras y muy sencillas, pero sólo llevan a otras cosas. Hay otras cosas que están vinculadas con estas. La primera de las cuestiones no es nada menos que un asunto relacionado con los derechos de Dios.

LA RECUPERACIÓN DE LOS DERECHOS DE DIOS

Con el Cristo, el asunto todo inclusivo es lo relacionado con los derechos de Dios. Él es la encarnación y la incorporación de esos derechos. ¿Preguntas tú ahora el significado de Cristo? Vuelve tras el hecho de Cristo, detrás de la Persona, detrás de Cristo presentado a nosotros, a quien aceptamos personalmente, cuya enseñanza aceptamos, cuya obra aceptamos y admiramos los hechos de cuya vida y muerte, resurrección y ascensión creemos; vuelve detrás de todo esto; y ¿cuál es el significado? ¿Qué quiere decir Él? ¿Por qué Jesucristo? La respuesta es, "Los derechos de Dios en este universo". Ahora eso está en el corazón de nuestro primer punto acerca de Cristo, es decir, de ser un tipo de creación, una especie de ser, un hombre, en

el que los derechos de Dios toman todo el lugar de interés y devoción. Aquí tienes un Hombre, "el Hombre Cristo Jesús". "*Hay un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*" (1 Timoteo 2:5). ¿Qué es el hombre... el hijo del hombre? Vemos a Jesús; o en la designación familiar de 1 Corintios 15:45, "el último Adán". Aquí tienes un tipo de creación, y la explicación de ese tipo en particular de la creación es el de los derechos de Dios. Él es un hombre cuyo espíritu, está viviendo en unión con Dios, se rige por el Espíritu de Dios, y todo ello con relación a los derechos de Dios. Él se rige por el Espíritu de Dios. Él se rige en Su mente, Su corazón, Su voluntad, Su razón, Su deseo, Su elección, por el Espíritu de Dios con relación a los derechos de Dios.

Ahora podrás ver que el desafío llegó allí desde el principio. El asalto fue realizado en el primer Adán, para llegar a usar su mente, su razón, sus deseos, sus sentimientos, su voluntad, su elección, fuera de toda relación con Dios, aparte de toda consideración de Dios, en una forma independiente y sin relación alguna, trastocando lo que Dios había dado a conocer como Su mente, y actuando al margen y detrás de eso. Por supuesto, el objetivo del adversario era robar a Dios Sus derechos, ya que estaban vinculados con ese hombre, y desde ese momento en adelante los derechos de Dios fueron sustraídos de Él en esta creación, en este universo.

Toda la historia tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, y de todas las edades, es la terrible historia de la lucha por los derechos de Dios. Y eso a través de videntes y profetas, y de cada representante divino, el conflicto sobre los derechos de Dios en este universo, los derechos que le estaban siendo robados a Él, los derechos que Él no había cedido, los derechos que, por ser Suyos, no eran reconocidos, pero que fueron adoptados y empleados para otros fines, para otros propósitos, para otro reino. Aquí, en el último Adán tiene uno cuyo espíritu, siendo que está viviendo en unión con Dios, lo lleva por completo bajo el gobierno del Espíritu de Dios, y toda la explicación de Jesús Cristo es acerca de los derechos de Dios. No me olvido de Su divinidad. No me entiendan mal. Estoy hablando de Él ahora como el Hombre representativo, el Hijo del Hombre. Él es quien da a Dios el lugar pleno y definitivo, cuya única actividad está relacionada con los derechos de Dios, y éstos, a través del fracaso de Adán, se han convertido en una cuestión de conflicto. Para que en Él como el último Adán, el hombre representativo, todo tenga que ser perfeccionado a través de sufrimientos.

Si inquirimos acerca de la naturaleza de Su ser hecho "perfecto a través del sufrimiento", la respuesta está en una palabra, "*El.. padeció siendo tentado*". Ahora, el canal de la tentación puede variar de vez en cuando. En un momento esto puede ser en Su condición física, y ésta puede ser una situación de hambre, como ocurrió al principio de su carrera (cfr. Mateo 4), o puede ser como al final, en esa terrible agonía de la cruz. En otro momento, el medio de la tentación puede ser de un tipo diferente. La tentación puede venir a través de alguna preocupación y decepción espiritual; no podemos cubrir todo el terreno de las tentaciones de Jesucristo, las formas de la tentación, de aflicción, de pruebas, así que muchas eran de estas apreciaciones. Pero fue el juicio lo que fue el sufrimiento de Él, la tentación era el sufrimiento. "*Él fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado*". Él está siendo hecho perfecto a través de los sufrimientos mediante la tentación, la tentación frente a la impaciencia, por ejemplo, trayendo Su reino a través de líneas populares mediante el uso de los poderes a su disposición. ¡Cuántas fueron sus tentaciones! De esta manera fue hecho perfecto.

Ahora, cuando penetras en los secretos de la tentación, y te preguntas, ¿por qué la tentación? ¿cuál es el punto? ¿cuál es el significado, ¿cuál es la razón? La respuesta es otra vez que Él ha llegado únicamente por los derechos de Dios, que deben ser recuperados y eternamente protegidos contra cualquier otra posibilidad de que se pierdan. Cada tentación ha sido un intento de alejarlo de ese terreno de los derechos de Dios. *"Este es mi Hijo amado"*. Hay una declaración hecha por Dios. Entonces es planteada una situación de grave dificultad, y frente a la primera voz oímos una segunda, *"Si tú eres el Hijo ..."*. Hay un "si" condicional. ¿De dónde deriva su fuerza ese "si"? De la circunstancia en la que Él está en este momento. ¡Oh!, hay una fuerza en la tentación cuando tú estás físicamente exhausto. Todos sabemos eso. Sabemos lo fácil que es para el enemigo adquirir una ventaja en un momento de agotamiento físico de nuestra parte, cualquiera que sea la causa o la ocasión. Pero junto con eso, tú ves que allí había sido un momento de experiencia espiritual; y los que conocen algo de experiencia espiritual, saben que esto cobra su peaje en el reino físico y deja abierto al asalto del enemigo.

Bueno, ahora, puede darse la tentación de actuar de manera independiente en sí mismo por voluntad propia, la auto preservación, para reivindicarse a sí mismo. Si tú eres el Hijo de Dios, haz algo. Tú estás en necesidad, estás menesteroso, estás en dificultades, pero está en tu poder el hacer algo; y si haces eso, estarás demostrando que eres ese alguien. Tú ves que todo esto se trata de ese sutil "sí". El punto es, ¿puede un ser que ha venido expresamente por los derechos de Dios, permitir algo en Él para que se plantee alguna duda sobre lo que Dios ha dicho, lo que Dios ha afirmado, acerca de Dios? ¿Si...? ¿Si...? Ahora, tú y yo podríamos haber tenido muchos "si" (condicionales) y muchas preguntas. Tú y yo estamos sólo en el curso de las cosas, pero sabemos muy bien que lo que Dios está tratando de hacer con nosotros es eliminar el "si", es decir, llevarnos en forma constante hasta el lugar donde, no importa las condiciones, no tengamos ningún "si" frente a Dios. El poder por el que vamos a alcanzar esa posición es el poder del triunfo absoluto del Señor Jesús, por ese mismo motivo.

El Señor socorre a los que son tentados porque Él, después de haber sido tentado, ha triunfado, ha sido hecho perfecto a través de tales sufrimientos. Pero Él no tenía a hombre alguno que lo socorriera a Él en la tentación. Él entró en esto y encontró todo esto de una manera absoluta en Su alma. ¿Quería Él moverse desde Su esfera de los derechos de Dios? Dios tiene el derecho a ser creído; eso parte desde la fundación del universo. Dios tiene el derecho a ser creído; Dios tiene el derecho a que se le tenga confianza; Dios tiene el derecho a ser obedecido. Esos son los derechos de Dios en el universo de Dios. Bajo condiciones extremas, el Señor Jesús libró la batalla de los derechos de Dios y se ha convertido en el Hombre perfecto conforme al corazón de Dios, un tipo, los primeros frutos, el primogénito entre muchos hermanos, el que, habiendo sido hecho perfecto a través de sufrimientos, está llevando muchos hijos a la gloria. Aquí está Cristo, el tipo, y tú ves el tipo de hombre Dios que es después.

EL ANTICRISTO - UN ESPÍRITU TANTO COMO UNA PERSONA

Ahora, sólo por el momento que transcurre, ¿quieres tú saber lo que es el Anticristo? Sobre este punto, es decir, el tipo de criatura, el tipo de ser, el tipo es justo

lo contrario de Cristo, el todo inclusivo; es lo que no tiene preocupación por los derechos de Dios, sin ninguna consideración por el lugar de Dios, sino que actúa más bien hacia sus propios fines, y, hermano querido, es aquí donde la aplicación se vuelve tan personal y tan solemne, donde es tan práctico. El Anticristo es, ante todo, un espíritu. Probablemente vamos a hablar más a fondo acerca del Anticristo más tarde, pero quiero que te des cuenta de esto, que Juan habla del anticristo de tres maneras.

En primer lugar, lo menciona en sentido general, anticristo, sin artículo alguno; "*el anticristo viene*". Luego lo menciona en sentido colectivo, y dice que hay muchos anticristos. Pero él trata además en ese sentido particular del Anticristo. ¿Te impresiona esto? Entonces dice esto, "*todo espíritu... ese es el espíritu del anticristo*". El Anticristo es, pues, básicamente, un espíritu, y ese es el espíritu que trabaja en contra del curso tomado por el Cristo. Él ha tomado un curso de abandono total y sin reservas a los derechos y los intereses de Dios, no importa lo que cueste, incluso hasta lo último, el derramamiento de Su vida hasta la muerte; "*no se haga mi voluntad sino la tuya*". Todo está vinculado con los derechos de Dios. El espíritu del Anticristo es el que trabaja en contra de eso y tiene intereses que no son los intereses de Dios; son intereses propios; tiene fines que no son los propósitos de Dios: y -¿vas a sufrir esta palabra?- El espíritu del Anticristo ha actuado frecuentemente a través de hijos de Dios. El espíritu del Anticristo está en nuestra naturaleza caída, y eso lo sabemos bien; sabemos que el conflicto se relaciona con los derechos y la voluntad de Dios.

Sabemos que el terrible conflicto que surge en la tentación por la impaciencia, la tentación por hacer algo cuando la mano de Dios está sobre nosotros impidiéndonos hacer algo, no nos permite hacer cosas, sino diciéndonos todo el tiempo, aunque no de palabra: "Estad quietos". Si Él tuviera que decirnos usando palabras, por supuesto, sería de gran ayuda para nosotros, pero Él no nos ayuda en ese sentido, simplemente no nos lo permite. ¡Haz algo!, dice esta inclinación, dice este tentador que está detrás de la naturaleza caída, esta naturaleza rebelde, ¡Haz algo! Tenlo en tus manos; tú puedes si lo deseas; tú puedes hacer algo, tú puedes tener algo, tú puedes mostrar algo; está en tu poder. ¡Hazlo! Oh! la tentación, a lo largo de la línea de la impaciencia, es sólo una de las mil formas en que somos tentados, y cada vez que cedemos a la tentación, el Anticristo ha triunfado, el espíritu del Anticristo. Yo sé que esto significa mucho más que eso, pero estoy buscando el modo de hacer esto para su aplicación práctica, y no sólo para tener una concepción objetiva de la verdad. Lo que importa es cómo se aplica esto, y la ayuda que pueda venirnos en esta consideración, creo yo, está aquí. "El hombre Cristo Jesús"; por un lado, ha triunfado en todas las tentaciones, como no es común a Sus hermanos; por el contrario, Él está en la presencia de Dios para socorrernos en las tentaciones, pues seremos conformados a Su imagen y, finalmente, convertidos en el tipo de creación que Dios ha tenido en mente, en quien está investido de Sus derechos, quienes serán los custodios de los derechos de Dios en este universo. Ahora, eso suena a una cosa inmensa, tal vez demasiado grande, pero ¿no es ese el significado mismo de los querubines en todo el curso a través de la Escritura?

Tú tienes en los querubines las figuras representativas de toda la creación. Ellos son cuatro, y cuatro es el número de la creación. Ellos son cuádruplos, pues abarcan toda la creación; y en los querubines, justo desde las puertas del jardín, al final de Apocalipsis, está la custodia de los derechos de Dios a la vista. Ahí están, para empezar, con una espada flamígera. Los derechos de Dios han sido violados, y ellos

aceptan el reto, entonces, a través de la Escritura, hasta que al final son vistos los cuatro seres vivientes, y encuentras el mismo principio en torno a los derechos de Dios –y ellos adoraban. ¿Y qué es la adoración? ¿No es atribuir a Dios Sus derechos? ¿No es traerle a Él lo que es Suyo? ¿No es el reconocimiento de Él como el que tiene derecho sobre todas las cosas en todo el universo? Dios es, después, un hombre, el hombre corporativo y universal, y ahí es donde entra la Iglesia, como uno con Cristo y en contra del Anticristo; y esto es sólo un caso de asociación superficial, esto es algo forjado justo en el corazón de todos los miembros de Cristo. Ese algo es lo que es verdad de Cristo, el triunfo de los derechos de Dios, los intereses de Dios sobre todos los intereses y preocupaciones egoístas, personales, mundanos, carnales. Dios está haciendo eso contigo y conmigo.

LA CUESTIÓN PRÁCTICA

Ahora tengo que dejar esto por el momento. Esta es sólo una visión amplia de las cosas. Amados, esta no es una palabra inoportuna. Hay otras cosas que podríamos decir, pero todo el que tenga ojos para ver y oídos para oír, reconozca que la plena manifestación final del anticristo ya está muy cerca. Todo esto está siendo disminuido, concentrado. La última cuestión se cierne sobre el horizonte. Oh, entonces, ¿qué me dices? ¿Cuál es el valor de todo esto para mí? No quiero ser un estudiante de la profecía sólo para saber lo que la Biblia enseña acerca del Anticristo. No, ¿cuál es el valor espiritual para mí, para ustedes, si no podemos en modo alguno discernir el desarrollo del espíritu del Anticristo, la intensificación de esta cosa en el universo de Dios, el sometimiento de este asunto a su punto culminante? Y estamos ciegos si no podemos ver eso hoy en día. Si yo pensara que esto fuese sabio y, en cualquier forma fortaleciese lo que estoy diciendo, yo podría darte las cadenas de citas arriba expresadas, oralmente o por escrito, que son la esencia misma de la máxima expresión del Anticristo. De esta manera se menciona el culto del hombre y los nombres de los hombres: "Él es nuestro Jesucristo, y sus libros son nuestro Sermón de la Montaña". Oh, cualquier cantidad de ese tipo de cosas. Yo digo que somos ciegos si no podemos ver el sometimiento de este asunto. Si vemos eso, hay dos cosas que podemos esperar. Una de ellas es la manifestación de Cristo. Ah, sí, pero hay otra cosa, y es la intensificación del Espíritu de Cristo en el Cuerpo de Cristo, de su conformidad con la imagen de Cristo.

El Cuerpo de Cristo no es sólo alguna entidad; es la encarnación de las cosas espirituales llevadas a la perfección; y si no me equivoco, esto es cierto en el caso de multitud de hijos del Señor, que están siendo presionados y presionados y presionados, casi fuera de medida, como para que lleguen a creer y confiar en Dios a pesar de todo lo que parece contradecir a Dios; si Dios va a ser de confianza para Su propio bien, creyendo en Él por lo que Él es, por lo que Él hace; no por la liberación que Él obra; no por la ayuda que Él proporciona; no por las manifestaciones de Sí mismo en modo alguno, sino por lo que Él es. Él es Dios, y, siendo lo que es, debe ser de confianza, debe ser creído, debe ser obedecido. Tenemos que defender nuestra postura y no movernos simplemente porque creemos que es Dios, y eso es lo que Él es; y esta es la prueba que viene, esa es la prueba por la que está siendo presionada la casa. Él permite que suceda todo tipo de cosas que parecen contradicciones de Sí mismo. Él nos lleva por caminos que están más allá de lo que la naturaleza humana

puede soportar. Somos conscientes de venir una y otra vez hasta el punto máximo de nuestra capacidad para seguir adelante y soportar esto para un fin. Estamos en la prueba final. Todo esto es una cuestión de fe.

¡Fe! Ahí fue donde Adán fue abatido; ahí fue donde se perdieron los derechos de Dios; ahí es donde Satanás ganó ventaja y triunfó, y en ese punto Dios va a recuperar Sus derechos. Todo se centra a un solo punto, a saber, la fe. La cuestión final para los santos en esta dispensación es la cuestión de una fe que es la fe de hecho, sin procurar ningún refuerzo, algún apoyo de cualquier tipo de ayuda, la fe que sólo es socorrida por el Hijo de Dios mediante el Espíritu eterno y no por alguna otra cosa. ¿Estamos en esta cuestión? Creo que lo estamos. Y, por lo que se refiere al principio espiritual, es una tremenda batalla frente al Anticristo, quien busca que los santos, los escogidos, si fuera posible, se desplacen de su terreno y haya una desbandada.

Capítulo 2

UN VASO PARA LOS DERECHOS DE DIOS

Voy a ampliar una o dos cosas que fueron más o menos señaladas en nuestra última meditación sobre "el Cristo, el Anticristo y la Iglesia". Señalamos que hay tres cosas que son características comunes de esto.

En primer lugar, un tipo particular y peculiar de la creación, a saber, el hombre. Esto, como hemos dicho, hace referencia a Cristo, al Anticristo, y a la Iglesia, que es "un hombre nuevo". Es con relación a esto que quiero decir unas pocas palabras más al principio.

Tenemos que ir detrás de todo con una palabra y una investigación, y eso con tal propósito.

LA ADORACIÓN DE DIOS

Preguntamos, en primer lugar, ¿cuál es el propósito divino en la creación del hombre? La respuesta es que Dios puede recibir, puede tener algo en este universo que es Su propia gloria. Sé que es una declaración muy completa, y no puedo hacer mucho más en este momento al decir eso. Por alguna razón, en el misterio de Sus pensamientos y caminos, Dios tenía una inversión, una herencia en el hombre. Era lo que Él determinó que se viera, lo que le traería de regreso a Él la gloria y honor, y por lo tanto, para Su propia gloria, Dios hizo al hombre, para que de una manera moral, es decir, de una manera responsable, viniera a ser la creación que adorara a Dios, en el más amplio sentido de la palabra "adoración". No estoy seguro de que hayamos entendido aún el verdadero significado de la adoración. A veces pensamos en ese tópico como si se tratara sólo de cantar himnos y orar, o diciendo oraciones, como siguiendo a través de cierta forma religiosa, tal vez en acción de gracias, alabanza, o dejando que el corazón se manifieste al Señor. Pero creo que hay algo más que eso, mucho más que eso en la adoración. Sin embargo, vamos a regresar a ese aspecto otra vez. El punto por el momento es que todo lo que significa la adoración y el culto es devolver a Dios lo que es para Su gloria, para Su honor, para Su alabanza, para Su satisfacción; ese era evidentemente el objetivo que motivó a Dios en la creación, en la creación del hombre .

EL HOMBRE, UNA CREACIÓN ÚNICA

Ahora, con el fin de que pudiera ser así, el hombre tendría que estar constituido de una forma peculiar. Tendría que ser constituido de tal modo que hubiese en él lo que también había en Dios, y que se formase un vínculo entre Dios y él, que era del mismo orden que Dios. No estoy hablando ahora de la Deidad o la Divinidad, sino de la naturaleza, de la constitución. Así que el hombre fue creado, y en la realidad más profunda de su ser y de su constitución, era el espíritu humano, el espíritu del hombre,

esa era la facultad de la comunión con Dios, que es Espíritu; y que no se puede comunicar con Él sino sólo en espíritu, no puede ser adorado (usando esa palabra en todo su contenido), Dios no puede ser adorado sino sólo *"en espíritu y en verdad"*. Así, el hombre era una creación singular, constituido en esta forma particular, por lo que debe haber un punto definido de relación con Dios, una relación de semejanza en la constitución. La palabra del Nuevo Testamento es: *"el que se une al Señor, un espíritu es con él"*, y *"hay un espíritu en el hombre"*, es una declaración del Antiguo Testamento. Ahora bien, mientras que la relación existe, todo el propósito de Dios es posible de realización, y Dios tiene el terreno sobre el que proceder hacia Su gran final. Ese es el hombre, una creación peculiar, un tipo particular. Esto está así constituido entre el hombre y Dios, que es Espíritu, para que el Espíritu de Dios se mueva como la dirección, gobierno, agente de iluminación de los propósitos de Dios.

Sabemos lo que pasó con el primer Adán; sabemos el resultado de su fracaso en la fe y la obediencia. Esto fue que él pasó a estar separado de Dios; lo que significa que el acto o la facultad por la que el hombre estaba en vínculo con Dios, en comunicación con Dios, fue separada de él, y en su despido fue muerto, en el sentido bíblico de la palabra "muerte"; no, anulado, no aniquilado, sino separado de Dios, fuera del vínculo con Aquel que es su vida. Pero algo más había sucedido, y aquí es donde entra en escena el Anticristo

LA ADAPTACIÓN DEL HOMBRE POR SATANÁS PARA SUS PROPIOS FINES

Aquí hay otro en el universo de Dios que ha puesto su corazón para ser adorado, que ha puesto su corazón hacia el dominio universal, y que también reconoce que sólo puede conseguir su fin a través del hombre. Por otra parte, reconoce que, como Dios, para llegar a Su fin, debe tener un hombre o un hombre peculiarmente constituido, con relación a Él espiritualmente, así también Satanás debe tener el hombre peculiarmente constituido con relación a él para sus fines. Así, detrás de la comprensión de Adán, Satanás obró para constituir al hombre de una manera diferente para sus propios fines, o para interferir con el Hombre de Dios, el tipo de Dios. El resultado fue que, al igual que Adán había estado antes de su desobediencia, por su espíritu, en comunión con Dios para propósitos divinos, ahora, a través de su alma, está vinculado con Satanás para sus fines; porque fue el alma lo que Satanás capturó. Si la razón, el deseo y la voluntad son los componentes del alma, estos tres fueron capturados por Satanás, y el resultado es que hay en la raza de Adán ahora un tipo de ser que ha sido ajustado a los propósitos de Satanás, y con lo que Satanás está aliado. Esa es ahora la tragedia de esta creación, sin duda alguna fuera de Cristo. No se trata sólo de una creación caída, algo roto, algo deteriorado; no es sólo una cosa pecaminosa, algo débil, y una cosa en la que están las semillas de la corrupción, sino que, más que eso, el aspecto positivo es que Satanás está aliado a eso. Hay una alianza, no necesariamente por el consentimiento consciente del hombre, pero el hecho es que existe. ¡Oh!, el hecho es que existe, y, más profundo que la razón o el pensamiento o la conciencia, hechos que subyacen en la raíz de la naturaleza de las cosas.

Necesitamos recordar que esto sólo se aplica de la misma manera en la otra

dirección, y que cuando hay una nueva creación en Cristo Jesús, cuando Dios ha recuperado esa unión con nosotros a través de la regeneración, cuando el espíritu postrado en la muerte ha sido vivificado y resucitado juntamente con Cristo y "*unido al Señor en un solo espíritu*", la unión es más profunda que la razón, es más profunda que el pensamiento, más profunda que el sentimiento. Es un hecho en la naturaleza misma de las cosas. Si sólo el pueblo de Dios pudiese creer eso.

Ahora, tú le preguntas a cualquier respetable, digno, sin convertir hombre de este mundo si cree que tiene alguna alianza con Satanás, si el diablo está muy ligado a él, y hay algún vínculo entre ellos, ¿qué te contestará? Tú a duras apenas te atreverás a sugerirle. Tú serías un hombre valiente si lo llegas a hacer. ¿Por qué? Él no lo siente, él no lo ve; nunca se le ocurre tal cosa, nunca entra eso en su cabeza; sin embargo, eso es un hecho. Eso es más profundo que su propia conciencia, más profundo que su creencia; y ¡oh!, cuán a menudo, me temo, ocurre así con los santos; que ciertos vínculos que a veces son más profundos que todo, se vuelven aún más profundos que la creencia. Me refiero a que los santos son a veces tentados a creer o a dudar de que esa unión es válida debido a la ausencia del sentido de la misma, porque no son capaces de ver o sentir; pero que está ahí. Ahora bien, he soslayado un poco el asunto, y tenemos que volver de nuevo a nuestra consideración principal.

Por las dos cosas, el propósito de Dios y el fin de Satanás, debe haber un tipo que se adapte a esos fines, ajustado a esos fines, y con el que lo concerniente al dominio está en relación, relación vital, debe haber una conformidad. Hemos visto en nuestra meditación anterior que todos los derechos de Dios están vinculados con el hombre. Esto está, sin embargo, usando otra frase para la adoración; todos los derechos de Dios en este universo. Así que todo lo que Satanás reclama como sus derechos, también tiene que ver con el hombre.

LA ENCARNACIÓN DE LOS DERECHOS

Esto nos lleva a lo segundo. Tiene que ser una encarnación o corporeidad de esos derechos, o esos derechos ser asumidos, según el caso, mediante una encarnación. Bueno, Adán fue hecho. Pero eso no es suficiente. La inocencia es una cosa, pero la responsabilidad moral triunfante es otra cosa. Dios nunca puede estar satisfecho con tener a tantos inocentes. Si así fuera, nos habría hecho a todos unos pequeños bebés, y nunca nos habría hecho crecer. Pero ese no es el pensamiento de Dios. El pensamiento de Dios es la responsabilidad moral, que es la filiación como opuesta a la niñez.

Así que Adán debía ser probado en este principio de la responsabilidad por los derechos de Dios, en vista de que esos derechos fueron revestidos en él, y él era el custodio de ellos. Dios tiene una herencia en él, y él es puesto a prueba y falla, y arrastra hacia abajo consigo a toda la raza. Satanás captura así esa raza para su propio reino, su propio dominio, sus propios fines, su propia adoración. ¡Oh!, cómo anhela él esa adoración. Observa ese interés en sus propias palabras. "*Todo esto te daré, si postrado me adorares*". Eso le dijo al Hijo de Dios. Si sólo Tú quisieras adorarme.

Entonces, un segundo hombre vino al rescate. ¿Al rescate de qué? ¿Del hombre? Sí, pero más que eso, Él vino al rescate de los derechos de Dios para redimir la posesión adquirida, la herencia. ¡Qué maravilloso es ese fragmento de la carta de Pablo a los

Efesios: *"Las riquezas de la gloria de su herencia en los santos"*. Nunca hemos sido capaces de hacer frente a eso. Nosotros vemos en nosotros mismos cómo somos y todos retrocedemos ante tal palabra. Su herencia en los santos; ¿en nosotros? Pero ten una visión más amplia. Consulta el pensamiento original de Dios, y podrás ver una creación en la que últimamente, en unión con Dios, se incorporan todos los pensamientos divinos, donde, a través de esa creación, Dios está adquiriendo en este universo todos Sus derechos y adoración; Su herencia en los santos. Creo que es lo que Pablo quiere decir en ese estallido glorioso de doxología en la misma carta: *"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos"*. Gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús. Eso requiere una encarnación de los derechos divinos, y que nos lleva a donde estábamos en el capítulo uno.

EL ASUNTO PUESTO FUERA DE COMBATE EN CRISTO

El último Adán, al venir al rescate de la herencia en el hombre, se convierte en la encarnación de los derechos divinos y se mueve dentro de la arena del universo para ser atacado por todos los poderes turbulentos, anárquicos y fuera de la ley de aquel que está en contra del propósito de Dios, y tiene su propio reino a la vista, y por él este último Adán es puesto a prueba. En un sentido pleno y universal, Él es juzgado como no apto para los derechos de Dios. El asunto se reduce a una terrible, aunque sencilla, cuestión: ¿Soy yo mismo, o eres tú mismo? Este es todo el monto de eso, si es que se puede fondear o abarcar eso. Pero eso es lo que es: ¿Soy yo mismo, o tú mismo? ¿Es mi voluntad, o la tuya? Se trata de una cuestión de si Él, por cualquier motivo, en cualquier circunstancia, en cualquier condición, se alejase de la base de la total y absoluta lealtad a Dios.

Esta es la pregunta. ¿Puede Él ser expulsado de ese terreno? ¿Puede Él ser presionado para que quede fuera de ese terreno? ¿Puede Él ser engañado a fin de lograr que abandone ese terreno? ¿Hay algo que Satanás pueda hacer –y que está diciendo una cosa terrible–, hay algo que Satanás pueda hacer, con su amplia y profunda gama de recursos, para lograr que el Hombre se mueva fuera del terreno de la lealtad a Dios, y de los derechos de Dios? Si es así, ¿qué ha ocurrido? Que el mismo Cristo, en principio, llegase a convertirse en el Anticristo. Que haya girado sobre Sí mismo para derrotarse a Sí mismo. El Anticristo ha obtenido una ventaja. Parece casi inconcebible que Satanás siempre deba pensar por un instante que pudo haber captado al último Adán y hacer de Él el instrumento que le sirviera para sus fines; y sin embargo, ¿por qué debería él estar ofreciendo este tipo de cebo, como un soborno, y usar dicho recurso de manera tan persistente? *"Si tú postrado me adorares"*. ¿Cuánto debe haber en el hombre, si el reino de Dios a través de incontables edades está vinculado con el hombre, y si el reino de Satanás, con todo lo que significa, está vinculado con el hombre! Bien podría esa pregunta ser respondida: *"¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria?"* ¿Cuánto hay en el hombre!

Pues bien, no hay duda de que hay una gran batalla por el hombre. No es de extrañar que fue una espantosa, universal, eterna batalla luchada en el campo del alma de "el hombre Cristo Jesús". ¡Pero qué victoria! Una victoria para todos los

tiempos, y para la eternidad, y para todo el universo, una victoria para el propósito de Dios. ¡Qué victoria! Y si era de una gama tan amplia y de tanta trascendencia, ¡cómo amarga que debe haber sido! ¿Quién sabrá la profundidad de ese conflicto, el horror de esa oscuridad? Nunca podemos exagerar lo que el Hijo de Dios pasó.

Así, los derechos de Dios han venido a ser eternamente encarnados en "el hombre Cristo Jesús". Él no sólo vino en la carne, sino que vino en carne. Quiero que te des cuenta de esto en la epístola de Juan. Suprime la palabra "la", eso no está en el original en absoluto. No es que Él vino y tomó forma de carne para servir a un propósito, y luego lo abandonó; Él es todavía el Hombre. "*Hay... un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*".

Puedes observar que en el libro de Apocalipsis, el Señor Jesús habla de Sí mismo, o se presenta a Sí mismo, como "Yo Jesús". Jesús es siempre el título de Su humanidad, y aquí, en un Hombre, los derechos de Dios están corporeizados, encarnados y asegurados triunfantemente.

LA FALSIFICACIÓN DE SATANÁS DEL PROPÓSITO DIVINO

Pero aún Satanás tiene su reino en el hombre caído. Él tiene su reino, tiene su conexión, y es conseguir lo que desea. Pero este es el punto: él también está constantemente moviéndose y trabajando hacia una concentrada realización y encarnación de sus derechos, y así, como hemos visto en nuestra meditación anterior, tenemos estas tres etapas en la primera epístola de Juan, sobre el Anticristo. Allí encontramos al Anticristo como un espíritu: "*Todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo*". También dice: "*han surgido muchos anticristos*". Ese es el Anticristo corporativo. (Como puedes ver, eso se asemeja a la iglesia por el otro lado). Luego tenemos la declaración definitiva "*Este es el anticristo...*" Así que todo está emergiendo hacia una encarnación y corporeidad suprema del espíritu del Anticristo. Si tienes alguna duda acerca de algunas de las cosas que acabo de decir, con referencia a la relación, vuelve a leer 2 Tesalonicenses 2:3-9: "*Inicuo cuyo advenimiento es por obra* (del gr. *energeia*, acción o actividad energizante) *de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos*". De acuerdo con la dinamización de Satanás. El Anticristo es energizado por Satanás, al igual que el Cristo (tal es el significado de la unción) es energizado por el Espíritu de Dios. Así como la iglesia, que es Su Cuerpo, es energizada y accionada por el Espíritu Santo, de igual manera el Anticristo es energizado y accionado por Satanás.

¿Cuál es el primer objetivo del Anticristo? Es, como dice Juan, anular a Jesucristo. Quiero que tengas esto claro; esto es precioso. Leemos en 1 Juan 4:3: "*Todo espíritu que no confiesa que Jesús...*". La versión marginal dice que "Todo espíritu que anule a Jesús". Existe cierta controversia sobre las verdaderas palabras en el original, pero creo que el significado de esta representación es completamente marginal en favor de ser lo más correcto; invalide o anule total o parcialmente a Jesús, tire Sus normas hacia fuera, lo rebaje, lo ponga a un lado. Mira el contexto, y verás, por supuesto, que no es meramente una cuestión de Jesús como una figura histórica, sino de quién es Jesús; este es el punto en cuestión. El contexto hace esto perfectamente claro, y se verá por las demás referencias al Anticristo en esta carta, que se trata del Padre y del Hijo.

El segundo capítulo muestra muy claramente que esa es la coyuntura. Ahora, se trata de una anulación de quién es Jesús; esa es la principal obra del Anticristo. ¿Qué quiere decir esto? Pues bien, Jesús es el Hijo de Dios encarnado. Eso quiere decir quién es Jesús, Dios manifestado en la carne. Anular todo el significado de la Encarnación es el primer objetivo del Anticristo. ¿Por qué? ¿Cuáles son los elementos de eso?

Bueno, obviamente, es en primer lugar, Dios reaccionando ante la caída, Dios reaccionando ante lo que Satanás hizo al principio, Dios viviendo en Cristo. *"Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados"*. Dios fue manifestado en carne, reaccionando frente a todo lo que había ocurrido a través de la interferencia de Satanás. Muy bien, entonces, la única forma de contrarrestar eso es anular quién es Jesús. Pero eso va más allá. No es sólo la anulación de Dios en Su reacción, sino la anulación de la cuestión que está ligada a esa reacción de Dios. ¿Y qué es esto sino la herencia y el reino del hombre de Dios? El hombre es el heredero; el reino es su herencia. *"Porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino"*. Nosotros somos *"herederos de Dios y coherederos con Cristo"*. *"Tú le hiciste (al hombre) para tener dominio"*. El hombre según el corazón de Dios es el heredero de todas las cosas; el reino es su herencia. Bueno, anular a Jesús no es sino otra manera de decir: "Este es el heredero: venga, vamos a matarlo, y la herencia será nuestra". De ahí, pues, el propósito de anular a Jesús.

Ahora tal vez te preguntes por qué yo estaba tan feliz hace un momento al llamar tu atención sobre esto. Es por lo que vemos en 2 Tesalonicenses 2:8: *"Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará (o anulará) con el espíritu de su boca"*. La primera empresa del Anticristo es anular a Jesús, y la última cosa que sucederá es que, en la aparición de Jesús, será anulado el anticristo mismo. Eso es genial, ¿no? Esa es una reacción divina.

LA MANIFESTACIÓN EXTERIOR DEL PROPÓSITO DIVINO EN LA IGLESIA

¿Cuándo entra a actuar en todo esto Iglesia? La iglesia es el cuerpo de Cristo: somos miembros de Cristo. En este sentido se tiene que pronunciar la declaración por el Espíritu a través de Pablo: *"Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo"* (1 Corintios 12:12). El artículo "el" está en el original, "el Cristo". Ahora, hemos visto que el Anticristo es un espíritu; el Anticristo también es un ente corporativo. Hay muchos anticristos, muchas encarnaciones bajo un solo espíritu, una imitación del único Cuerpo de Dios, todos dirigiéndose hacia una gran manifestación suprema. *"Así también es el Cristo"*: un Cuerpo, muchos miembros, y cada miembro de dicho organismo es llamado al propósito de Dios para la encarnación de Sus derechos, en unión vital con Cristo, la Cabeza del Cuerpo. Así que la Iglesia es elegida en Él antes de la fundación del mundo para ser el vaso fundamental y el instrumento en el que se garantiza a todos la herencia de Dios, para utilizar palabras de Pablo, esa *"plenitud de Aquel que todo lo llena en todo"*, la herencia de Dios en los santos. Amados, esto explica exactamente lo que está sucediendo a los santos; y ¡oh!, que los santos hayan reconocido en esto una cosa un poco más clara, que la cosa suprema con Dios ahora no

es lo que se hace para Él, su trabajo en este mundo en el sentido de las actividades y las empresas, sino que la cosa suprema con Dios ahora es su (de los santos) conformidad a la imagen del Hijo de Dios, la obra interior en los santos habiendo sido hechos perfectos en Cristo. *"El que santifica y los que son santificados, de uno son todos"* (Hebreos 2:11), y lo que ha sido consumado en la Cabeza, en ese representante, el primer Hombre nacido de esta nueva raza, tiene que ser forjado en cada uno de Sus miembros. Esto implica, por una parte, el triunfo sobre el Anticristo como un principio, como una ley, como una naturaleza, como un poder, y, por otra parte, la manifestación de la gloria de Dios; y eso es lo que está sucediendo.

Dije que me gustaría que reconociéramos más claramente que es mucho más importante para Dios que vayamos a ser conformados a la imagen de Su Hijo, que estemos ocupados en estar haciendo todo tipo de cosas para Él. Nos parece mejor poner el mayor valor a lo que estamos haciendo, tanto es así que, si el Señor nos apartare de la acción y nos encerrase para examinarnos y probarnos de una manera interna, donde cada virtud divina se hace necesaria, y todas nuestras virtudes son halladas sin mérito, nos rebelamos y queremos hacer algo. Queremos salir de esto y hacer algo, ocupados en el trabajo. Ocurre muy a menudo el caso cuando estamos a un lado en el sufrimiento, y el Señor está tratando de producir en nosotros algo más de Cristo: paciencia, clemencia, amor, simpatía. Queremos salir de eso rápido; salir a hacer algo. ¡Así no se está haciendo nada! Sin embargo, es cierto que, cuando el Señor realmente logra una adquisición sobre una vida, ocupa mucho más de Su tiempo logrando el cambio de esa vida en Su propia imagen, de lo que Él ocupa buscando esa vida alrededor del mundo haciendo todo tipo de cosas. ¿Qué es lo que Dios está haciendo? Él está preparando la Iglesia para el dominio. Él está haciendo del reino una cosa interior; antes eso se trataba de una cosa externa. Él está haciendo algo en secreto, antes de mostrarla a un universo que cuestiona. Él está construyendo a Cristo en el interior hasta el día de la manifestación de Jesucristo.

Si usted duda de eso, hay una Escritura que resulta concluyente: *"Cuando (el Señor) venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron"* (2 Tesalonicenses 1:10); no por todos los que creyeron, sino en todos los que creyeron. Ese es el día de la manifestación de los hijos de Dios; no los niños de Dios, sino los hijos de Dios. Sobre eso más profundo, y, desde nuestro punto de vista, la mayoría de los trabajos difíciles, Dios está comprometido ahora con diligencia y esmero. Si Pablo es un tipo para la dispensación, la parte más fecunda de la vida de Pablo no era cuando corría por el mundo, sino cuando él estaba encerrado en la cárcel y escribió cartas. La más grande revelación que ha llegado a nosotros acerca de Jesucristo ha venido a través de las cartas finales de la prisión. Nos llevan de nuevo al *"antes de los tiempos de los siglos"*, tomadas a través de los siglos, tomadas en los siglos de los siglos, se nos da revelaciones maravillosas. La maravilla de las oraciones de Pablo es suficiente para dejarnos sin aliento. *"Para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado"* (Efesios 1:18). Siéntate con eso. Eso es sólo una de las peticiones. Podemos reunir una cantidad enorme en ese fragmento, "la esperanza a que él os ha llamado". Pero eso es sólo una cosa, y sobre eso está lo que sigue, *"y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos"*. ¡Imagínese! David hubiera dicho: ¡Selah! Entonces, además tenemos *"y cuál la supereminente grandeza de su poder para con*

nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos, y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad..." (Efesios 1:19-21). Tres fragmentos de una oración. ¿Puedes comprender eso? ¿puedes imaginar eso? ¡Qué revelación! ¡Qué esencia concentrada del pensamiento divino! Pero Pablo tuvo que ser encerrado y detenido de toda actividad exterior para que la revelación pudiese venir a través de él. Sí, creo que eso tenía que ser.

EL TRASTROCAMIENTO DEL ANTICRISTO COMIENZA POR LA CRUZ

Voy a cerrar recordando una vez más algo con relación a esto que está pasando en nosotros. Yo lo diría de esta manera, que Dios está buscando, en definitiva, deliberadamente, con perseverancia, socavar el Anticristo en nosotros, mediante la acción del principio de la cruz, porque, hasta que la cruz haya sido forjada en nosotros, somos alimentados por la vida del alma, con la que el adversario está vinculado. Nuestra razón es muy alimentada. Todo es sólo actividad del alma en la mente y la razón. El hombre natural está totalmente alejado de Dios, y no puede saber las cosas del Espíritu de Dios, y así todos los razonamientos del hombre natural caído carecen del pensamiento de Dios. Es, por tanto, el anticristo, en principio. Algo ha sucedido; no se puede llegar hasta Dios; se ha extraviado el camino todo el tiempo. Sin embargo, los hombres usan el poder de su propia razón para nanejar las cosas de Dios, y el resultado es el racionalismo y la anulación de Jesús. ¿No es el fruto del racionalismo, la anulación de Jesús, en cuanto a quién es Él? Incluso en el ámbito de la religión, el Anticristo opera a través de una razón humana no crucificada tomando el lugar de la iluminación del Espíritu Santo. En todos los sentidos, no sólo en la razón, sino en la emoción, en la voluntad del hombre natural, Dios está tratando de socavar el principio del Anticristo. E incluso los niños de Dios (creyentes inmaduros) pueden caer grave y lamentablemente ahí, de modo que en el espíritu este principio puede obtener una ventaja; porque el espíritu del Anticristo tiene un rango, desde esos simples e ignorantes deseos o actos, el derecho a la expresión positiva de una política plenamente desarrollada, un credo, una filosofía o una ciencia. Eso es lo que somos hoy en día. El espíritu del Anticristo ha producido una política, un credo, una filosofía de vida, una ciencia. Lo puedes ver en desarrollo en el mundo, las potencialidades y el destino del hombre, el hombre tal como es, sin Dios, sin necesidad de Dios, sin necesidad del Espíritu de Dios, sin necesidad de regeneración. El hombre, una criatura maravillosa que es, y lo que puede hacer; su potencial. Ese es el credo que hoy en día va en aumento y obteniendo el poder en este mundo. La tendencia general es hacia la obtención del dominio de este mundo en virtud de unos pocos superhombres, y luego escalando el andamiaje en uno. Es una concepción del hombre de cómo tener todos los recursos en sí mismo, la raíz de la cuestión en sí mismo, y todo eso convertirlo en un credo, y en una política. Ahí es donde termina; pero, querido, eso comienza muy a menudo en algo muy simple, y muy a menudo se manifiesta en los deseos o actos simples o ignorantes.

En cierto caso ese algo conduce al asesinato, como en el caso de Caín. Es todo un

espíritu, un principio. Usted ve a Caín rechazando la sangre, la expiación, la necesidad de una muerte por sustitución. Todo lo que el Cristo significa para la reunión con Dios, Caín lo anuló, y trajo sus propias obras, sus propios recursos, sus propias potencialidades, y pensaba que podía comunicarse con Dios sobre esa base. Ese es el espíritu del Anticristo; y cuando llegó el juicio de Dios, apareció el asesinato; es decir, cuando se descubrió que Dios rechazó todo eso, el espíritu del Anticristo apareció en el asesinato.

Tú dices que eso es muy terrible; que ningún santo jamás sería atrapado en una situación como esa. No estoy pensando que probablemente tú vayas y, literalmente, mates a algún hermano por causa de esta cosa. Pero el principio y el espíritu es éste, que algún hijo de Dios, algunos siervos de Dios, algunos obreros cristianos, empiecen a afirmarse a sí mismos, y empiecen a emplear sus propios recursos, fuerza y sabiduría en las cosas de Dios, y lleguen, tarde o temprano a un punto muerto, por considerar que no están llegando a nada y la bendición de Dios no está allí, un espíritu de resentimiento y amargura se levanta en el corazón, y alguien va a sufrir por eso, algunos sencillos niños de Dios están andando bajo el sarcasmo debido a eso. Lo estamos viendo. Esta falsa afirmación en algún momento u otro, involucra a otras personas en la malicia, el odio, en un espíritu de asesinato. Si usted no puede aceptar eso, permítame que le recuerde el caso de David.

Sí, David era un santo, David era un hombre de Dios, David conocía al Señor desde su niñez. Pero recuerde qué doloroso, qué terrible y trágico episodio acaeció en la vida de David cuando él censó a Israel. Incluso Joab, ese hombre carnal, vio el peligro y le rogó que no lo hiciera. Pero no, en la fuerza de voluntad, él puso a Joab a un lado. "Yo he concebido la idea de hacer esto; te ordeno que lo hagas". Se hizo como él deseaba, y entonces el ángel del Señor le dijo: "Tres cosas te propongo; escoge de ellas una que yo haga contigo, el hambre, la guerra o la peste". Una espada de juicio fue desenvainada, y fue el azote de la tierra; los habitantes de Israel fueron acribillados por la peste, hasta que David, con el corazón roto, clamó al Señor: "Señor, yo soy el responsable. ¿Qué han hecho estas ovejas? Deja que tu ira se vuelva contra mí". Esa fue una ocasión terrible. ¿Por qué? ¿Qué pasaba con el censo de Israel? Por un lado, el censo de Israel ha estado siempre relacionado con el estado de la redención. Sólo estaban numerados en el terreno de la redención, es decir, con respecto a su valor ante Dios como los redimidos. Esa es la única valoración que cada vez se apoya en algo; lo que ellos son para Dios como los redimidos. David no había tomado en cuenta los ciclos del santuario, el dinero del rescate. Lo que él buscaba era conocer sus propios recursos de mano de obra, qué gran reino que tenía. Ese es el principio del Anticristo. Un santo es atrapado y capturado en una trampa con consecuencias muy trágicas. Cuán necesario es, entonces, caminar en el Espíritu. Cuán necesario es para el Señor mantener el funcionamiento de la Cruz en contra de esta carne, a fin de que no se planteen la ambición, la auto-afirmación, la fuerza de la naturaleza, y todo lo que es motivo de Satanás, sobre el que él acampa; y ¿hacer qué? Para deshonra del Señor, tomar sus derechos de Él, y eso a través de los santos.

Una de las tragedias más grandes es que la Iglesia ha servido bastante bien al propósito de Satanás, porque no es una iglesia crucificada. ¡Oh!, debe haber un estado

subjetivo de la circuncisión, si Él está para conseguir Su fin y la gloria. Me refiero al estado subjetivo de la circuncisión, la circuncisión que es del corazón, lo que Pablo dice que es quitar de nosotros el cuerpo pecaminoso carnal. Bueno, como verás, el Anticristo se mueve un poco más cerca de nosotros. No sólo tenemos que pensar en el Anticristo como una persona que surge en una fecha futura según la profecía, y de ciertas cosas que están sucediendo. Sí, eso es muy cierto, pero Juan dice que el Anticristo, en primer lugar es un espíritu, y luego dice que el Anticristo es constituido un cuerpo colectivo. Esto último es la imitación de Satanás del cuerpo de Cristo; una cosa corporativa por un espíritu, a fin de que en su reino, lo haga encarnar en su hombre. Cuando este hombre entre y tenga su corta temporada de reinar, de dominio, eso será algo muy terrible y muy real, como aparece muy claro en el Libro de Apocalipsis. Pero la cuestión está más cerca de la profecía, y creo que cualquier profecía que no tenga aplicación espiritual inmediata, ha perdido su objetivo. La profecía tiene que venir a casa directo a nosotros ahora. El Anticristo está muy cerca de la naturaleza de cada uno de nosotros.

Ahora bien, ¿cuál va a ser el problema de todo esto? Debe llevarnos a la vez, hasta el punto donde el Señor Jesús comenzó: *"He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad"*, *"Me complazco en hacer tu voluntad"*, *"pero no se haga mi voluntad sino la tuya"*. En una palabra, es abandonarnos en el Señor, y no abandonarnos al Señor para el servicio, con el fin de ser utilizados, es decir, no abandonarnos a la bendición del Señor, para conseguir algo, sino sólo abandonarnos en el Señor para Su gloria en cualquier forma en que Él vea que Él puede conseguirla. Todo lo que importa, o debería importar, es que el Señor está consiguiendo la gloria. Si porque yo no haga nada es que el Señor puede conseguir la gloria, muy bien; o si el Señor quiere que yo vaya a un gran costo a los confines de la tierra y pueda obtener la gloria de este modo, muy bien. No sé si es aquí o allá, tal o cual, las consecuencias no importan. Lo que importa es que el Señor esté obteniendo lo que Él es a través de mí. Ese es el espíritu de Cristo, y nada más, lo contrario a lo que es el espíritu del Anticristo.

Ahora podrás entender lo que es el Cuerpo de Cristo, y para qué es, y lo que el Señor está tratando de hacer en esto. Bueno, eso viene precisamente de la esfera de la mera doctrina, la enseñanza, la teoría y la convierte en una cosa inmediatamente práctica, y confío en que será fructífera en nosotros en este momento.

Capítulo 3

LA IGLESIA COMO UN CUERPO QUE FUNCIONA

“⁸Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. ¹⁰Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás” (Mateo 4:8-10).

“²⁰Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. ²¹Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. ²²Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. ²³Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. ²⁴Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:20-24).

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó” (Efesios 2:4).

“A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (Efesios 3:21).

“El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tes. 2:4).

“⁴Y adoraron al dragón que habla dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? ⁸Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. ¹⁵Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase” (Ap. 13:4,8,15).

“Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre” (Apocalipsis 19:20).

“⁴Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. ⁵Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección” (Apocalipsis 20:4,5).

Vamos a examinar algunas características de la Iglesia como un organismo en funcionamiento, y la primera de ellas, y todo-inclusiva, es la adoración.

Cuando llegamos a contemplar la cuestión de la adoración, nos encontramos con que tiene acción a la vez tanto en el centro como en el perímetro del universo, pues la función suprema de la creación es la adoración. La adoración está en acción en todo este universo ahora, pero la adoración está dividida, y mucha de ella no es auténtica adoración, no es reconocida como adoración, y sin embargo es adoración. Quiero decir que sin duda la mayor parte de este mundo no es consciente de esa adoración, no lo hace a sabiendas, no obra voluntariamente. Afirmar esto frente a la mayoría de los hombres, sería provocar hostilidad, incurrir en algún rechazo. Sin embargo es cierto que, aunque dividida y en tan gran medida no reconocida, la adoración se va extendiendo a través de este universo, y es precisamente en este tópico que está dividido el universo. Es justo en ese mismo punto que la división existe.

OFERTA DE SATANÁS PARA LA ALABANZA

Hemos leído algunos pasajes que nos muestran que la adoración es el supremo deseo y la ambición de Satanás. Su corazón está puesto en ser adorado, y va a todas las longitudes buscando hacer realidad su ambición, aun pretendiendo engañar y ponerle lazo hasta al propio Hijo de Dios, o tratar de sobornarlo. Esa ambición de Satanás de que lo adoren es, como vemos, encabezada por el falso profeta y la bestia, el Anticristo, el hijo de perdición, el falso hijo de Dios de Satanás, la encarnación de Satanás al final. Recordemos que la palabra "anticristo" no significa sólo en contra de Cristo; también significa en el lugar de Cristo. Habrá algo engañoso, alguna ilusión acerca del Anticristo que hará que multitud de personas lo tomen por el Cristo. Él se estará moviendo a fin de ser encontrado en el templo de Dios, sentándose a sí mismo como Dios y ser adorado como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Pero respecto de eso yo te pregunto: "¿Qué templo es ese?" ¿Puedes tú encontrar en el Nuevo Testamento un templo que responda a eso? Despreocupados intérpretes han dicho que será el nuevo templo que será construido por los judíos en Jerusalén. Bueno, hay hechos que deben tenerse en cuenta respecto de eso; estimo muy rápidamente descartar esa idea. En el tiempo de la manifestación del Anticristo, los judíos todavía estarán en la apostasía, en el rechazo de Cristo, y ellos mismos rechazados y sufriendo algo de su tribulación, y cualquier otro templo que pudiera ser construido en Jerusalén por el sionismo, nunca será el templo de Dios. Eso es una cosa. Pero la gran pregunta es si, incluso ese templo habrá sido construido para ese tiempo en particular. ¿Cuál es el templo de Dios? Bueno, la única respuesta que tenemos en el Nuevo Testamento es el pueblo de Dios. Entre el pueblo de Dios, el Anticristo va a obtener un lugar de poder y atraer a sí lo que pertenece a Dios; disuadirlos de Cristo.

Toma sólo el racionalismo, que ha merecido tener tan grande y tan fuerte punto de apoyo entre el pueblo de Dios. Mediante ese racionalismo se ha despreciado a Cristo, y se le ha despojado de Sus más altos valores. Allí se ve el principio mismo del Anticristo en la obra. ¿Qué es el falso profeta, si no es el representante de un falso ministerio, un ministerio que ha convertido en falso a Cristo en medio de Su pueblo? Y hay mucho de eso hoy en día. Bueno, esto es sólo para hacer mención de esas cosas, para ver que el

escenario de la adoración a sí mismo es el último, el objetivo supremo de Satanás, y que él lo dirige mediante el Anticristo.

Ahora, al mencionar esto, tengo un objetivo, que es señalar que, como en todo otro asunto, lo que se intensifica sobre un lado hacia el final, tiene la intención de intensificarse sobre el otro lado hacia el final. Podemos considerar que la intensificación de la actividad satánica, por un lado, es por parte de Satanás, pero tiene su equivalente en la intensificación de la actividad de Dios por el otro lado. Hemos visto esto en otros aspectos, y aquí se nota en esta materia. Lo que prorrumpirá públicamente en su plenitud y firmeza en la parte divina en el tiempo del fin será la adoración. Lo puedes observar en Apocalipsis 12. Pero a medida que nos acercamos a ese tiempo, esta otra cosa se intensifica, y así se convierte en una cuestión muy importante para el pueblo del Señor para que presten atención a la cuestión de la adoración; para reconocer eso el Señor quiere que la adoración sea intensificada, nos llevaría a ser más y más un pueblo adorador, un pueblo cuya suprema y plena función sea la adoración, es decir, que la adoración lo encierre todo, nos ocupe todo el tiempo. El Señor quiere que Su iglesia vaya creciendo para ser una iglesia cada vez más adoradora. La iglesia de Satanás va a ser eso cada vez más, y estamos sin duda en capacidad de señalar el progreso de eso en estos días. Si el Anticristo representa soberanamente esa prestación de adoración a Satanás que Satanás ambiciona, entonces eso se establece en contra de Cristo, lo que significa que Cristo supremamente representa la adoración de Dios.

**EL CORAZÓN DE LA ADORACIÓN:
EL AMOR A LA VOLUNTAD DE DIOS**

En nuestras meditaciones anteriores, hemos compartido mucho acerca de los derechos de Dios, y que la principal cuestión entre Cristo y el Anticristo es el de los derechos de Dios. Ahora bien, es importante para nosotros, con relación a ese conflicto, y con relación a la adoración, saber cuáles son esos derechos. Bueno, lo que encierra todo lo que queremos decir cuando hablamos de los derechos de Dios, es un estado de abandono total a Dios, un estado en el que todo es para Dios, donde el placer y la satisfacción de Dios es la consideración dominante y cautivadora, donde la mente y el corazón están regidos por la buena voluntad del Señor.

Si el Señor Jesús es la expresión plena de la adoración de Dios, y si Él es la encarnación de todos los derechos divinos, entonces podemos sentir la profundidad del significado de ciertas frases familiares, tales como, "yo hago siempre lo que a él le agrada". Eso es la expresión de una vida. Eso abarca Su vida, encierra los límites de Su vida, toda Su vida está atestada de eso. ¿Es en eso en lo que el Padre se deleita? Para Él, que es la ley y la consideración que rigen en todos sus movimientos, en todas sus formas, en todos sus deseos, en todas sus acciones. Ahora, esa es la adoración, y eso también es lo que se entiende por los derechos de Dios.

Me pregunto si alguna vez hayas pensado cómo el servicio y la adoración aparecen, casi sin excepción, simultáneamente en la Palabra de Dios. Transcurre a través del libro del Éxodo, con ese pensamiento. El desafío en esa primera expedición al Faraón fue: *"Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto"*. Entonces te das cuenta de

que, como fue presionada esa demanda y ese desafío, aquello llegó a tener una expresión bastante definida. Más tarde el Faraón dijo: *"Id, servid a Yahveh; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestro niños con vosotros"*. La respuesta a eso fue: necesitamos al ganado para servir al Señor; y ese pensamiento fue desarrollado hasta que el servicio del Señor vino claramente a ser visto como una cuestión de adoración. Y el altar estaba en el centro de todo aquello, y todos los servicios estaban relacionados con el altar, hasta que por fin se alcanzó el desarrollo del sacerdocio y el orden levítico, que fue para el servicio del Señor; y sin embargo, todo giraba en torno a la adoración. De modo que Israel, en torno a los levitas, se convirtió en un pueblo adorador, y su culto fue su servicio, y su servicio a Dios era la adoración.

Pablo toma este hecho en su carta a los Romanos, como tú lo sabes: *"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro (literalmente) culto espiritual"*. Nuestras versiones nos dan la traducción *"vuestro culto racional"*. Culto espiritual; servicio razonable. Hemos pensado en el servicio de Dios, de hecho, como algo distinto de muchas cosas. Pero el corazón del servicio es la adoración, y la adoración es el mayor servicio. Ahora, este es el caso; hay una o dos cosas que debemos conseguir al mismo tiempo. La creación viva existe para la adoración de Dios, es decir, para la satisfacción de Dios, y ese es el servicio a Dios. La vida, por lo tanto, tiene que ser reconocida como un fideicomiso, una inversión realizada por Dios con el fin de obtener interés, y ese interés es Su gloria.

Dios nos ha dado la vida como una inversión, para que vuelva a Él con un incremento. *"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto"*. ¿Qué fruto es ese? Bueno, tomando ejemplo de Cristo con relación a esas palabras, fruto es la expresión y manifestación exterior de la vida que tenemos en Cristo; porque en la vida y los pámpanos, no hay más que una vida, con su cultivo de frutos y el incremento para la gloria de Dios. Ese es el servicio. Es el resultado de la vida, el incremento de la vida. Dios nos ha dado la vida como una inversión.

LA ADORACIÓN EXIGE DE CIERTO ESTADO

Ahora bien, este culto, este servicio, exige entre otras cosas, de cierto estado. La auténtica adoración está fundamentada en cierto espíritu. Ese estado es lo que se entiende a través de la pequeña frase en Juan 4, *"en espíritu"*. Los verdaderos adoradores deben adorar en espíritu. *"Los que le adoran (a Dios), en espíritu y verdad es necesario que adoren"*. Esa es una declaración. "En el espíritu", es decir, en una frase, la vida, la unión espiritual con Dios. Es algo que está en nuestro interior. Ya lo ves, eso es lo que el Señor estaba diciendo. La mujer le dijo: *"Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar"*. El Señor Jesús, en efecto, le responde, que lo que es solamente externo, exterior, formal y tradicional, no es la verdadera adoración. La verdadera adoración es en espíritu, y esto es algo interno. No es lo formal, no es lo tradicional, no es lo externo; es algo que debe salir, que se debe manifestar, pero que empieza, que toma su lugar desde adentro, viviendo en unión con Dios, y ese es el resultado de un milagro, el resultado de algo que ha sucedido. Nadie que no haya conocido el milagro del nuevo nacimiento

o la vida de resurrección en unión con el Señor, nunca puede ser un verdadero adorador; pero cuando tienen ese conocimiento, esa experiencia, deben ser verdaderos adoradores. Es decir, la cosa en sí debe ser la base de la adoración; esto debe surgir en la adoración. La primera manifestación de adoración debe ser a causa de la maravilla de lo que ha ocurrido en nosotros para llevar a cabo esta unión vital con nuestro Dios. Por tanto, nuestra unión con el Señor por medio del acto inicial del Espíritu Santo, siempre debe ser manifestada como una cuestión de adoración. Esto debe ser siempre lo que conduzca a la alabanza espontánea al Señor; no sólo un acto ocurrido años atrás, sino que se mueva en la maravilla y la gloria y la bendición de una realidad permanente. Yo soy del Señor. Yo soy suyo, y Él es mío. Esa es la sencilla base inicial de la adoración, una cosa interna. Tenemos que reconocer que se trata de un estado que da lugar a la adoración.

Pero entonces, al lado de eso, tenemos que reconocer que el enemigo de la verdadera adoración, la adoración en verdad, no sólo en espíritu, sino también en realidad, está en nuestra propia alma, como al margen de ese estado espiritual. Corriendo al lado de lo que es "*en espíritu y en verdad*", siempre se encuentra lo que está en el alma y en la carne, en la mentira; la adoración en el alma no es verdadera. Es demasiado fácil para el pueblo del Señor pasar de una a la otra casi sin reconocer que lo ha hecho. Tú puedes experimentar una verdadera y espontánea irrupción de adoración en espíritu y en verdad, y luego, casi imperceptiblemente mudarte al otro ámbito y tener la sensación de que la motivación ha desaparecido del todo; es decir, ser llevado de tu espíritu por tus emociones, de la realidad a algo que no es real. Es posible que entre las personas espirituales ocurra eso: y eso muy a menudo sucede. Encontrarás estas dos manifestaciones en cualquier reunión de oración donde haya cualquier cantidad de personas del Señor. Recibes un impulso espiritual verdadero, y entonces eso que es aparente o intencionalmente la adoración del Señor en la misma forma, sin embargo, eso en realidad es algo más, algo no en tu espíritu, ni en verdad. Esto ha llegado a través de otra línea, a través de algún sentimiento, o alguna actividad de la razón. Ahora, yo digo esto no para hacer las cosas complicadas y difíciles, sino porque estamos tratando de llegar a la cuestión de la verdadera adoración. Aparte de la doble motivación que podemos encontrar en nosotros mismos o entre nosotros mismos, hay que reconocer que todo lo que parece ser adoración, no lo es. Hay una gran cantidad de lo que se llama culto, que es adoración del alma, y esa adoración no es verdadera; no es adorar en espíritu y en verdad. Es algo falso. En eso no hay vida divina, y por lo tanto, conduce lejos. ¡Oh!, cómo este elemento anticristo, que está en el hombre que está de acuerdo con el espíritu del Anticristo, energizado y dirigido por el enemigo tal cual es, tiene por objeto todo el tiempo disuadir, conducir hacia afuera, impedir la entrada y el mantenimiento de un toque de vida con Dios, interferir con ese real mantenerse en el Señor. Todo eso es muy tierno, pero tiene el efecto contrario; se aleja, deja las cosas. Está allí todo el tiempo.

LA ADORACIÓN IMPLICA UN CONFLICTO

Ahora, en este momento debemos saber lo suficiente sobre la diferencia entre alma y espíritu, sin que le añadamos mucho más a esto, y no es para ese fin que estoy diciendo esto. Al llegar a este punto, la adoración entra en el ámbito del conflicto, o

dicho al contrario, el conflicto entra en el ámbito de la adoración. Aquí tienes las dos adoraciones enfrentadas en guerra la una contra la otra; y es precisamente ahí donde entra en juego la Iglesia. La Iglesia está llamada a ser un vaso de adoración. ¿Qué es la adoración? Mediante la adoración se le ofrece a Dios Sus derechos. Cuando Cristo aparece en la escena y asume su negocio supremo de garantizar los derechos de Dios para Él, inmediatamente Satanás aparece en la escena, y surge el conflicto. Se trata de la guerra, y guerra hasta el final. La Iglesia es conducida a esto, con relación al propósito para el cual Cristo vino, la personificación de los derechos divinos, la manifestación de la gloria divina, el acercamiento a Dios de lo que es Suyo; que este universo esté totalmente por los intereses de Dios. Porque ese es el llamado, la vocación y el destino de la Iglesia, todo el poder de este otro que busca que la adoración esté centrada en la Iglesia, así como fue centrada en Cristo mientras estuvo aquí en este mundo. Ese es el punto de conflicto con el mundo, ese es el significado de lo mundano, es decir, todo lo que se aleja del Señor, todo lo que tienda a robar a Dios Sus derechos. Para decirlo de otra manera, todo lo que cede hacia la adoración al Diablo, sobre lo cual su corazón es establecido, eso es mundanalidad.

La Iglesia, entonces, entra en este conflicto, por lo que la Iglesia tiene que venir a tomar una posición firme y positiva con relación a su gloriosa Cabeza, para poner todo al Señor, a fin de ganar todo para Él. Todo debe ser atraído hacia el Señor, cuando la Iglesia está en funcionamiento. Todo debe volver al Señor. Hay un gran movimiento contrario que tiende a tirarlo todo por la borda, arrastrar todo a la basura, y mantenerlo lejos; y encuentras ese movimiento en diversas formas, especialmente cuando la Iglesia se congrega con su único objetivo y función de atraer hacia sí al Señor. Tú encontrarás este movimiento contrario expresado en numerosas maneras de hacer que esa función sea abortiva y estéril y algo meramente formal, frío y sin vida. De modo que la iglesia tiene que tener una actitud militante para el culto; y por eso encuentras sacerdotes en las batallas de Israel; en Jericó, por ejemplo, y en muchos otros casos. Como lo puedes ver, la presencia del elemento sacerdotal significa que la adoración, la gloria, tiene que ir al Señor; se trata de todos los derechos del Señor, esto es para el Señor. Pero esto es un ejército, con los sacerdotes a la cabeza del mismo; es el factor militante relacionado con el culto. El culto sólo puede ser cumplido a través de un conflicto. Se trata de una verdadera batalla para garantizar los derechos de Dios.

Ahora, eso es presentar la verdad, pero ¿cuál es el significado práctico de eso para nosotros? Esto significa, amados, que en todo momento, y tal vez sobre todo cuando nos encontramos juntos, y nuestra función suprema es la adoración, tenemos que colocarnos a nosotros mismos en circunspección y en lo positivo a fin de resistir todo lo que nos trate de apartar, toda esa labor del espíritu y principios del Anticristo, y colocarnos de tal manera que Dios tenga Sus derechos, tenga todo lo que debe tener en todo momento. Se nos llama a una posición absoluta. Me pregunto si te acordarás de esto la próxima vez que nos reunamos para orar. Me pregunto si te acuerdas de esto cada vez que nos reunimos; porque el ministerio de la Palabra, después de todo, es justamente adoración. Si eso no lleva a que esas cosas vengan al Señor para Su gloria, si no quiere decir que los intereses del Señor sean promovidos, entonces, esto ha perdido todo su objetivo.

EL SECRETO DE LA VERDADERA ADORACIÓN

Antes de terminar, quiero decir una cosa más. Cristo mismo es la base de la adoración, porque, si no es el placer de Dios, la satisfacción de Dios, que está a la vista con el culto, ¿qué podemos hacer para lograr ese objetivo? ¿Podemos tú y yo por nosotros mismos traer algo que satisfaga a Dios? Nosotros sabemos que no podemos. Nada que pueda satisfacer a Dios se puede encontrar en nosotros. No hay sino una relación en la que el Padre es capaz de decir: "*En ti tengo complacencia*". Sólo Cristo responde a todas estas exigencias santas de Dios. Sólo Cristo puede dar satisfacción al Padre. Por tanto, si la Iglesia es para esa función, para tal fin, el fin del placer y la satisfacción de Dios, hay algo que se vuelve esencial en la Iglesia –y cuando hablo de la Iglesia, hablo de la sociedad de los creyentes unidos en un solo Espíritu y una vida, el término "individuo" no pierde su importancia en el cuerpo–, si la iglesia está llamada a ese maravilloso, celestial vocación de llevar satisfacción a Dios y solamente Cristo puede ser la satisfacción de Dios, la única cosa esencial, obvia y evidentemente, es que Cristo tenga que suplantarnos a nosotros. Tendremos que ser sacados de nuestro propio camino a fin de crear el camino para Cristo. Ahora lo puedes ver, volvemos a nuestros inicios.

Si la adoración debe llegar a su punto culminante al final, si Dios se está moviendo dentro de todos los Suyos, y si nos acercamos a ese momento, si ese día se acerca, entonces, sólo es esto, que Dios tiene que esforzarse cada vez más para desplazar eso de nosotros sobre lo que el Anticristo se mantiene fuerte. Por lo tanto, una de las cosas más profundas en las relaciones de Dios con Su pueblo hacia el final es hacer habitación para Cristo, y cada vez más espacio habitable para Cristo. Él nos está echando fuera progresivamente. Él nos está trayendo a tal debilidad, a tal impotencia, a tal inhabilidad, a tal incapacidad, a tal insensatez, que bien podríamos ser el hazmerreír del mundo. No lo sabemos; no lo podemos hacer. ¿Es eso correcto? ¿Debe el pueblo de Dios ser así? ¿Debería ser que ellos mismos no conocieran nada ni pudieran hacer nada? Bueno, dolorosa y humillante como la sentencia puede ser nuestra naturaleza, es sólo eso, y eso es lo que se entiende por la pérdida de nuestras almas. Pero el punto en este momento es: ¿Para qué es? Sólo para hacerle lugar a Cristo, para hacer más espacio para Cristo. Es por lo que Él es, que Dios va a ser glorificado, por lo que Dios ve en Él, no por lo que el hombre ve en Él. Creo que eso era lo que había detrás de esa expresión Suya: "*Yo no recibo testimonio de hombre alguno*". "*Otro es el que da testimonio acerca de mí*". Los hombres pueden llegar a sus conclusiones acerca de Él, pueden llegar a su propia estimación de Él, pueden dar testimonio de Él, pueden decir esto y aquello de Él, pero su opinión de Él, ya sea buena o mala, sólo es un juicio natural, y no es eso lo que importa.

¡Oh, qué absoluto era Cristo! Ya lo sabes, sólo un hombre con una humanidad sin pecado no estará nada satisfecho interiormente cuando alguien esté divulgando una buena opinión de él, diciendo algo agradable, dando testimonio de que él es algo. Pero Él podría decir: ¿Qué piensan los hombres de mí? bueno o malo; no me toques. Conozco el valor de eso; yo sé que eso no va muy lejos; yo no voy a tomar de eso, pues me pondría en una situación completamente falsa. Hoy ellos claman: ¡Hosanna! Mañana van a gritar: ¡Crucifícale! Supongamos que yo hubiese sido exaltado por sus

exclamaciones de ¡Hosanna! ¿Dónde debería estar mañana? Yo no recibo testimonio de los hombres: Yo vivo delante de Dios.

Lo mejor es vivir delante de Dios. Ahora el Señor está buscando conformarnos a esa imagen, es decir, para hacer espacio para que Cristo, con el resultado de eso, tenga un lugar muy grande en nosotros; es esa la gran medida del placer para el Padre; y ofrecer eso al Padre, es adoración. Amados, no es sólo lo que expresamos en la adoración, aunque nuestras palabras sean una ofrenda real y aceptable, sino lo que el Señor está buscando todo el tiempo, y lo que debemos pedirle que produzca en nosotros, es una verdadera medida de Su Hijo. Una vida que sea una ofrenda agradable a Dios es una vida en la que Cristo tiene un lugar grande. De manera que la autenticidad en la adoración no es sólo la sinceridad de la enunciación, ni nuestra pureza de intención, ni nuestra intensidad en la expresión, sino lo que está saliendo de una vida disciplinada, de un espíritu quebrantado, contrito; que sale de lo que ha sido vaciado, que es derramado, agotado, debilitado, golpeado, para dar lugar al Señor, una gran medida de Cristo. Que el Señor tenga eso de nosotros.

Esa es la iglesia, y eso es lo que el Señor está tratando de lograr en nosotros por Su trato con nosotros, y, la contradicción por extraño que pueda parecer, está en esa ruptura, en ese vacío, en esa debilidad, en esa magulladura, que derrotó a Satanás. ¡Oh! Satanás triunfa cuando no hay nada de eso. Es el Anticristo quien le proporcione el mismo tipo de humanidad o el hombre que quiere, quien no está vacío, no está roto, no ha servido, no es desinteresado. Ahí está la fuerza de Satanás.